

# Revisiones Bibliográficas y de Medios Audiovisuales

## Los veinte principios rectores del Karate

Por Gichin Funakoshi

Madrid: Ediciones Tutor, 2005

127 páginas. 13,5x20 cm. Ilustraciones

I.S.B.N.: 84-7902-536-0 • 15 €

Disponible en:

Ediciones Tutor

C/ Marqués de Urquijo, 34, 2º Izda

28008 Madrid (España)

Tel.: +34 91 559 98 32

Fax: +34 91 541 02 35

E-mail: info@edicionestutor.com

http://www.edicionestutor.com

Revisión por Pablo Pereda González

Tengo ante mi la obra “Los veinte principios rectores del Karate” con subtítulo “El legado espiritual del Gran Maestro”, escrita por Gichin Funakoshi. En realidad no se trata de un libro escrito por él. Los veinte principios por sí mismos, aún siendo geniales, no pueden constituirse en publicación a no ser que, como en este caso, se acompañen de un comentario extenso de los mismos. Esta labor la lleva a cabo Genwa Nakasone, que no aparece en la portada del libro. Sí lo hace como coautor en la primera página. La corrección y el respeto hacia su maestro lo llevan a realizar un bello *sutemi*, cediendo todo protagonismo al creador de “Los veinte principios”, el ya entonces afamado Funakoshi, quien aprueba, como se apresura a manifestar Nakasone en el prólogo, su contribución. Nakasone además fue editor, impulsor y coautor de muchas obras, algunas ya comentadas en esta sección literaria.

El libro se presenta por parte de la editorial Tutor con un formato de lujo: cartóné y sobrecubierta. La presentación es sólida y exquisita, incluyendo separador de páginas. Se estructura en una introducción a la edición inglesa llevada a cabo por Jhon Teramoto, un prólogo de la pluma de Nakasone, y ya

los veinte preceptos; cortos en contenido pero dilatados en interpretación. Pensamientos a los que Nakashone aporta su peculiar visión. La interpretación de las máximas es lo que da consistencia a la obra que concluye con un epílogo de Jotaro Takagi, maestro de Shotokai, una de las escisiones del Shoto más espirituales que aparecen en el mundo del Budo.

Quizá el lector pueda pensar al encarar la portada del libro que los comentarios también pertenecen al propio Funakoshi. Al comprobar, ya con la lectura y prólogo, que se trata de una versión ajena puede quedar un tanto decepcionado. Al menos eso me ocurrió a mí; no por lo que Nakashone interpreta, que lo hace bien, sino porque se echa de menos la personalidad del propio maestro. En su particular interpretación recurre a las comparaciones con la obra de Sun Tzu –*El Arte de La Guerra*– y de Yosho Yamamoto –*Hagakure. El libro secreto de los Samurais*–, todo ello aderezado con abundantes referencias Zen. Esta actitud indica el fuerte arraigo que posee el autor del comentario con la cultura japonesa, en detrimento del propio origen del arte en la isla de Okinawa. Gran parte de sus habitantes conservaban, y aún lo siguen haciendo, fuertes raíces autóctonas e incluso chinas.

Funakoshi no escribió los veinte preceptos con la idea de publicar libro alguno; por ese motivo no los comenta. Los veinte preceptos constituyen una forma de conducta que cada cual puede acoplar a su propia realidad. Otra cosa es que Nakasone, empeñado en la idea de introducir plenamente el arte en Japón, optase por dar rienda suelta a su vena de editor–escritor y se enfrocarse en manifestar su propia personalidad a los principios: un nacionalismo que queda reflejado en todas sus colaboraciones.

El epílogo escrito por Jotaro Takagi, Presidente de Nippon Karate–Do Shotokai, se compone de 11 páginas. En

ellas se manifiesta con una interpretación muy particular de los veinte principios. A mi modo de ver me parece mucho más atractiva, aún siendo reducida, que la interpretación de Nakasone, que busca primero la aprobación de Funakoshi y luego ya coincidencias con otros autores, como ya he comentado, para respaldar lo que escribe.

Funakoshi era un gran calígrafo. Cada uno de los principios viene expresado en la obra con la correspondiente grafía del maestro, lo cual otorga un atractivo añadido a la obra.

A tenor de lo expuesto, considero importante la lectura de otros libros del propio Funakoshi. De ese modo se puede llegar a comprender mucho mejor su filosofía y pensamiento.

He dejado para el final la introducción de Jhon Teramoto por considerarla de vital importancia para todo el entendimiento de la obra. Ya comenta que se trata de apreciaciones recogidas en las charlas ofrecidas por el propio Funakoshi a sus estudiantes; incluso al propio Nakasone. Explica, muy a las claras, la diferenciación entre el aspecto físico o externo del espiritual o interno. Conceptos como el “yo” y el Budo quedan así reflejados magistralmente. Jotaro Tagaki afirma que no es exclusivamente un libro para karatekas sino para todo tipo de personas. Ese es el auténtico motor y mensaje del libro. Una invitación a la reflexión personal y el conocimiento auténtico de uno mismo y de los demás. A nivel existencialista podríamos decir que invita al descubrimiento del “estar en” y “ser en el mundo”, que no es poco.

En resumen, poco más se puede hablar. Una obra dirigida a los estudiosos de la filosofía oriental que no deben aceptar a priori las manifestaciones de Nakashone ni de Takagi. Los principios son atemporales y seguirán siendo vigentes con el paso de los años. Su interpretación es muy personal. El verdadero atractivo radica en que el propio lector puede aplicarlos a su vida de

relación de todos los días; pero para ello es preciso un poco de introspección. No es un libro de Karate-Do, es un libro de conocimiento a través del Karate-Do que no debe de faltar en la biblioteca de ningún artista marcial ni desde luego en la de ningún apasionado del mundo del pensamiento.



### **Kárate superior 1. Compendio** **Kárate superior 2. Fundamentos**

Por Masatoshi Nakayama

Madrid: Ediciones Tutor, 2005

144 páginas cada volumen. 17x24 cm.

Ilustraciones

I.S.B.N.: 84-7902-545-X, 84-7902-

546-8 • 12 € cada volumen

Disponibile en:

Ediciones Tutor

C/ Marqués de Urquijo, 34, 2º Izda

28008 Madrid (España)

Tel.: +34 91 559 98 32

Fax: +34 91 541 02 35

E-mail: info@edicionestutor.com

http://www.edicionestutor.com

Revisión por Juan María García Díez

Hablar de la obra del Maestro Nakayama implica, necesariamente, hacer referencia a una de las mejores labores de investigación científica sobre los principios cinéticos que rigen el Karate.

Discípulo directo del Maestro Gichin Funakoshi, el Maestro Nakayama recoge el testigo del que fuera el principal impulsor del Karate, analizando este arte marcial como disciplina sometida a parámetros fisiológicos y estudiándola desde un punto de vista claramente diferenciado respecto a otros textos clásicos en la materia.

La obra que presenta la Editorial Tutor supone una reedición de los textos del Maestro Nakayama, anteriormente editados por la Editorial Fher en el año 1980, y cuya presentación en su día supuso un claro avance en lo que a textos técnicos de Karate se refiere.

Sin grandes complicaciones, el Maestro Nakayama expone en esta obra (*Karate Superior* en español, *Best Karate* en inglés, *Super Karate* en italiano), compuesta en su origen por ocho

volúmenes editados en español y otros tres en otros idiomas, una estructura didáctica que va desde el tratamiento de los fundamentos técnicos en los cuales se basa el Karate (Volumen 2), hasta la pormenorización de las formas rituales o Katas (Volúmenes 5 a 11 inclusive). De igual modo, se presenta el tratamiento del Kumite o combate y su diferente tipología en los volúmenes 3 y 4, ubicando en el volumen que abre la obra una recopilación, de manera esquemática, un compendio de los conceptos básicos de este arte marcial

En lo que concierne a los dos primeros tomos de la colección, *Compendio* y *Fundamentos* respectivamente, se aprecia un claro intento de renovar los conceptos que en el año 1966 fueron ya expuestos por el propio autor en sus dos volúmenes titulados *La Dinámica del Karate*, libro de cabecera sin lugar a dudas de muchos de los, aún hoy, practicantes de Karate.

Respecto a esta última obra, *La Dinámica del Karate*, y reconociendo en la actual edición de *Karate Superior* un claro esfuerzo por facilitar la comprensión de los conceptos que desarrolla, se hubiera agradecido, al menos por los estudiosos menos iniciados en el mundo del Karate, una exposición ligeramente más detallada de algunos de los contenidos, sobre todo en lo que se refiere a la corrección y posibles errores de ejecución en las técnicas, tal y como el antiguo texto de *La Dinámica del Karate* recoge en sus páginas.

Sin llegar a realizar clasificaciones técnicas del tipo de las llevadas a cabo en algunas de las grandes obras clásicas sobre Karate, como pueda ser el caso de *Karate Do Kyohan* del Maestro Gichin Funakoshi (1935, 1ª edición; 1956, 2ª edición), sí hubiese sido bien recibido por el lector un tratamiento más exhaustivo sobre aspectos técnicos tradicionales del Karate y su proyección en la práctica diaria, sobre todo a efectos didácticos.

Sin embargo, el autor probablemente quiso presentar una obra rigurosa en lo relativo a un tratamiento científico de los movimientos básicos y gestos técnicos fundamentales del Karate, sin pretender ahondar en otras conceptualizaciones, por otro lado tan comunes en todo arte marcial, ya reflejadas en textos anteriores.

Con una breve reseña a contenidos de carácter histórico y una escueta referencia a lo que pudiesen considerarse opiniones subjetivas respecto a la materia objeto de estudio, el autor trata con precisión todos los asuntos relacionados con las técnicas específicas de Karate y, lo que resulta más interesante para el lector experimentado en el tema, su tratamiento con bases biomecánicas. Este aspecto hace del Maestro Nakayama uno de los principales impulsores del Karate basado en aspectos científicos, resultando gratificante para todo aquel que se acerca a una obra referente a las artes marciales con inquietudes que van más allá de los conocimientos de las técnicas tradicionales propias de la disciplina.

A través de la lectura de estos dos primeros volúmenes, podremos entresacar conclusiones válidas tanto para el practicante inicial de Karate, cuyo primer acercamiento a un texto serio y riguroso posiblemente le animará en su práctica, como para el profesional del Karate que encontrará en la obra del Maestro Nakayama un referente de necesaria consulta en numerosas ocasiones.

En relación con el formato elegido para la actual presentación de los volúmenes de *Karate Superior*, agradecer el ligero aumento del tamaño de los mismos respecto a su anterior edición, a la vez que se mantiene toda su claridad visual y manejabilidad.

*Compendio* (Vol. I) y *Fundamentos* (Vol. II) representan el inicio de una serie de volúmenes necesarios en la biblioteca de todo practicante de Karate. Si bien se ciñen en su estructura técnica al estilo de Karate Shotokan, las bases biomecánicas que abordan de manera clara y simple contribuyen a observar la ejecución de las técnicas de Karate desde una óptica enriquecedora para todo aquel lector, practicante o no de Karate, interesado en los aspectos básicos de la fisiología y cinética relacionados con gestos deportivos de la especialidad. No en vano, el Maestro Nakayama formó parte del claustro de profesores de la Universidad de Takushoku, en un primer momento como ayudante del Director de Educación Física de la misma (1952), y posteriormente como responsable directo del departamento,